

¡Viva España! Viaje de curso a Valencia con los 12º cursos

Ya llevo varios años enseñando español en los últimos tres cursos de la educación secundaria en Alemania. Trato de organizar intercambios escolares regulares a España para mis alumnos para recompensarlos por sus esfuerzos anteriores y para motivarlos para las siguientes clases de español hasta el bachillerato.

Por desgracia, en los últimos años se ha comprobado que es cada vez más difícil organizar tal intercambio intercultural. Bien es verdad que en Alemania hay cada vez más alumnos que estudian la lengua española, pero, al mismo tiempo, existe una falta muy grave de clases de alemán en escuelas españolas. Por lo tanto, hay una escasez de alumnos que asisten a un curso de alemán. Consecuentemente, simplemente, han faltado posibles alumnos españoles que estén interesados en un intercambio con Alemania. Por último, muchas veces un intercambio con España no fue posible.

Pues, ¿qué se puede hacer? Necesitábamos otro tipo de viaje. Es cierto que en la era de vuelos baratos hay muchas ofertas de viaje muy baratas a feudos del turismo de masas, pero, normalmente, no se puede aprender mucho de la cultura y de la vida cotidiana española en estos sitios que están dirigidos especialmente a turistas alemanes o ingleses. Además, es obvio que resulta muy difícil encontrar a los habitantes para mejorar sus conocimientos del español.

Por lo tanto, desde el punto de vista del profesor, resulta muy útil elegir un posible punto de destino para un viaje de curso con mucho cuidado. Primero, en la ciudad adecuada la gente tiene que hablar el español culto. También, tiene que ofrecer varias ofertas culturales, una tasa de criminalidad baja, igual que diferentes actividades correspondientes al nivel de los alumnos del Bachillerato Unificado Polivalente. Al mismo tiempo, la ciudad ideal no tendría que ser visitada por tantos turistas. Porque esa es la única manera de la que los alumnos alemanes pueden establecer un contacto intensivo con los españoles.

La búsqueda de un sitio adecuado se reveló como muy difícil. Sin embargo, después de un rato de investigaciones, finalmente, encontramos a

una ciudad que cumplía todos los criterios: ¡Valencia! Esta metrópolis, que está situada en la costa oriental española, no solo atrae a turistas por su arquitectura impresionante, pero también ofrece una gran cantidad de actividades adecuadas para viajes de cursos. Durante mis investigaciones sobre esta ciudad, también encontré a la escuela de español Costa de Valencia, que, entre otras cosas, ofrece cursos de español y posibilidades de alojamiento en familias de acogida especialmente para viajes de cursos.

Esta combinación me parecía genial para nuestro caso. Por un lado, los alumnos pueden mejorar su español en cursos de español y, por otro lado, las familias de acogida aseguran un contacto intensivo con la vida cotidiana española. (La escuela también ofrece el alojamiento de alumnos en pisos compartidos de la escuela, pero la elección de familias de acogida me parecía más adecuada para nosotros.)

Después de una conversación muy agradable con la escuela – ¡incluso en alemán! – tenía la impresión de que una colaboración con Costa de Valencia sería lo mejor. Aparte de la organización del alojamiento y los cursos de español, esta escuela también se preocupa de un programa de actividades adecuado, que asegura que los alumnos también aprenden algo sobre la cultura de España por medio de excursiones y actividades. Antes del viaje de curso, nos enviaron una lista de posibles actividades de la que mis alumnos y yo pudiéramos elegir las que nos gustaban más.

Por todo esto, no es muy sorprendente que nos decidiéramos rápidamente por una estancia en Valencia en colaboración con esta escuela de español y, al final, esta decisión fue un pleno acierto.

Ya al aeropuerto un representante de la escuela nos recibió y él nos transportó en autobús a la escuela, que está situada en el corazón de la ciudad de Valencia. Allí los alumnos fueron repartidos entre las familias de acogida. Durante las primeras horas me quedé entusiasmado porque todo el proceso se desarrolló sin dificultades. ¡Ni hablar de la famosa falta de seriedad española!

También durante nuestra estancia la escuela nos convenció de su competencia completa con sus profesores y empleados. Los cursos de español fueron de alta calidad y fueron estructurados de una manera variada y las excursiones de la escuela superaron todas mis expectativas. También los alumnos se quedaron entusiasmados por el programa de actividades y

rápidamente entraron en contacto con los españoles y los otros alumnos de la escuela. De esa manera, mis alumnos trabaron amistad con varias personas y siguen escribirse con sus amigos – por supuesto en español.

Por todas estas razones un viaje de curso a Valencia en colaboración con la escuela de español Costa de Valencia me parece una buena alternativa a un intercambio escolar a España. Es muy probable que el año que viene vaya con mi curso otra vez a esta ciudad maravillosa.